

## PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO:

Envíe a casa una nota para recordarles a los padres sobre el programa y para animar a los niños a traer su ofrenda del decimotercer sábado el 25 de marzo. Recuérdeles a todos que sus ofrendas misioneras ayudarán a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo,

y que una cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado se destinará directamente a seis proyectos en cinco países de la División de África Centro Oriental. Los proyectos se describen en la página 4 y en la contraportada.

### DAME LA BIBLIA

Esta historia nos llega de una familia de Uganda, en África. Todos ellos amaban a Dios: el papá, la mamá y los niños. Y, sin embargo, no sabían realmente lo que Dios dice en su Palabra. Aunque iban a su iglesia todos los domingos, nunca habían leído la Biblia. De hecho, el sacerdote les decía que no necesitaban leerla, que él era el encargado de leerles y explicarles lo que Dios quería que ellos hicieran.

Luego, la pandemia de la COVID-19 con el confinamiento puso el mundo de cabeza. Ni el padre, cuyo nombre era Muhasa, ni la madre pudieron salir a trabajar. Los niños tampoco podían ir a la escuela.

La familia tenía mucho tiempo libre. Un vecino llamado Stuart se ofreció a estudiar la Biblia con ellos, y Muhasa vio que era un buen momento para ver con sus propios ojos lo que dice la Biblia.

Stuart llegó a la casa de la familia con su Biblia. Todos, Muhasa, la madre y los niños, se reunieron para estudiar la Biblia con su invitado. Leyeron los Diez



Muhasa

Mandamientos en Éxodo 20: «No tengas dioses ajenos delante de mí. [...] No harás ningún ídolo. [...] No uses el nombre del Señor tu Dios en falso» (NVI). El padre se sorprendió cuando llegaron al cuarto mandamiento, que dice: «Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al Señor tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo» (Éxodo 20: 8-10, NVI).

—¿Qué es eso de que el séptimo día de la semana es el sábado? —preguntó Muhasa.

La madre también se sorprendió y los niños se miraron perplejos. Siempre habían asistido a la iglesia el primer día de la semana, el domingo, y ahora descubren que la Biblia dice que el día que se debe guardar es el séptimo día de la semana, el sábado.

Stuart les explicó que Dios santificó el séptimo día en el principio, cuando creó el mundo. Les leyó historias de la Biblia sobre cómo Jesús adoró en sábado.

—Dios nunca cambió el día de reposo del sábado al domingo —les dijo—. No hay ningún versículo en la Biblia donde Dios haya cambiado el día de reposo.

Muhasa se asombró mucho. Leyó los versículos de la Biblia por sí mismo. Efectivamente, todo lo que dijo Stuart era cierto. Entonces se puso triste.

—Estoy tan decepcionado de haber pasado todos estos años adorando a Dios el primer día de la semana en vez del séptimo día como manda la Biblia.

Prometió a Dios que, a partir de ese día, él y su familia guardarían el sábado.

Tras descubrir la verdad bíblica del sábado, Muhasa dijo que quería ser bautizado de la misma manera en que Jesús fue bautizado. Jesús fue bautizado por inmersión: su cuerpo entero fue sumergido bajo el agua. Él había sido bautizado por aspersion muchos años antes, cuando era bebé; un sacerdote había rociado agua sobre su cabecita.

Muhasa estaba feliz de haber estudiado la Biblia. Estaba descubriendo por sí mismo lo que Dios realmente quería que él hiciera.

El sacerdote se molestó cuando supo que Muhasa quería bautizarse y unirse a la Iglesia Adventista. Fue a visitarlo para convencerlo de que cambiara de opinión.

—No debes hacer caso a los adventistas —le exigió.

El sacerdote se negó a salir de la casa. Se quedó varios días, tratando de convencer a la familia de que no se unieran a la Iglesia Adventista. La madre y los niños se preguntaban qué pasaría ahora. Sin embargo, Muhasa no cambió de opinión. Había visto con sus propios ojos lo que Dios decía en su Palabra y estaba decidido a obedecer a Dios.

Muhasa le dijo al sacerdote:

—Nunca me permitiste leer la Biblia por mí mismo, y nunca me dejaste hacerte preguntas sobre las cosas que yo no entendía. Dijiste que la Biblia era solo para los sacerdotes y que teníamos que obedecer todo lo que enseñabas. Pero ahora ya sé lo que la Biblia enseña, y solo obedeceré a Dios.

El sacerdote no estaba dispuesto a rendirse. Cuando llegó el día del bautismo, él y varios sacerdotes más impidieron que la familia saliera de la casa. El papá tuvo que posponer su bautismo para otro día. De todas formas, cuando el otro día llegó, los sacerdotes nuevamente impidieron que fuera bautizado.

Cuatro veces los sacerdotes impidieron que el papá se bautizara. También le ofrecieron un regalo costoso si cambiaba de opinión: una casa nueva. Otra vez todos se preguntaban qué haría el padre. Muhasa rechazó el regalo de la casa. Él quería obedecer a Dios más que cualquier otra cosa. Así que le pidió al

pastor que programara su bautismo por quinta vez.

El día del bautismo, los sacerdotes llegaron a la casa con un grupo de viejos amigos de la Iglesia dominical a la que antes asistía Muhasa. Intentaron impedir que fuera al bautismo. Muhasa se negó a que lo detuvieran de nuevo. De alguna manera, logró llegar a su bautismo.

Actualmente, los niños y la madre están felices de que Muhasa se haya bautizado, y a ellos también les gustaría bautizarse. Muhasa se siente feliz de haberse mantenido firme en su decisión. No solo no recibió la casa que los sacerdotes le ofrecieron sino que además perdió algunos de los amigos que tenía en su antigua iglesia. No obstante, está feliz porque puede leer la Biblia y ver con sus propios ojos lo que Dios pide en su Palabra. Está animando a todos sus parientes, amigos y vecinos a leer la Biblia también.

¿Y tú, lees la Biblia?

*Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de hoy, que ayudará a muchas personas de Uganda a aprender sobre la Biblia a través de un centro de formación agrícola para jóvenes en la ciudad de Nchwanga. En total, la ofrenda ayudará a seis proyectos misioneros en cinco países de la División de África Centro Oriental. Gracias por su generosa ofrenda.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico «Yo iré» de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:*  
«Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu».
- Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].

## PROYECTOS FUTUROS DEL DECIMOTERCER SÁBADO

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a la División Intereuropea a establecer:

- Un centro de Vida Sana, en Lyon, Francia
- Una escuela primaria en Setúbal, Portugal
- Una escuela primaria en Moisei, Rumania
- Un centro para actividades extraescolares en Galati, Rumania
- Un centro de entrenamiento y campamentos juveniles en Gland, Suiza